

Turismo Solidario

Emma Virginia
García Gutiérrez

Después de varios años valorando la idea de realizar viajes de turismo-solidario, por fin en este 2014 un equipo de cinco personas lo hemos llevado a la práctica. Hace un mes salíamos para El Salvador el primer grupo que materializaría la nueva y esperada iniciativa.

El objetivo no era otro que el de disfrutar de unas vacaciones, de ahí la parte de “turismo” y a ello sumarle la parte “solidaria”. Ésta última lejos de significar ayudar o trabajar, consistía en visitar y conocer los proyectos que, desde SOLMAN, se han llevado a cabo desde el inicio de su fundación en 1994. Hemos comprobado de primera mano que la cooperación internacional cumple un papel primordial en el desarrollo de estas poblaciones. La ayuda económica —bien por la aportación de los socios, bien por diversas instituciones— que, desde SOLMAN u otras organizaciones, es correctamente invertida y resulta necesaria, fundamentalmente sirve para proporcionar instrumentos y herramientas que les permitan alcanzar su propio desarrollo.

Nuestro punto de referencia y lugar de alojamiento fue el Turicentro Río Sumpul, ubicado a 6km de San José Las Flores, en Chalatenango. Un lugar de descanso y diversión, con seis cabañas, tres piscinas con toboganes, juegos para niños, acceso directo al río y comedor. Todo ello emplazado en un maravilloso entorno de selva a la orilla del Río Sumpul —paraje natural muy representativo en la historia salvadoreña— y todo ello como fruto de uno de los primeros proyectos desarrollados por SOLMAN.

Durante toda la estancia y las excursiones realizadas estuvimos acompañados de dos guías, cuyo trato y atención fueron inmejorables, así como el de todas las personas que conocimos a lo largo de todo el viaje. Visitamos diversos museos (Museo Antropológico o Museo de la Palabra y la Imagen) y contamos con testimonios de primera mano, a través de los cuales co-



nocimos con más detalle la historia de El Salvador y de cómo los pueblos comenzaron de cero después de la guerra, finalizada hace poco menos de treinta años.

Conocimos también parajes naturales como El Pital, El Boquerón o la Puerta del Diablo y restos arqueológicos como Cihuatán y Joya de Cerén, reconocido como Patrimonio Mundial de la UNESCO en 1993. Por supuesto, tuvimos ocasión de conocer la capital, San Salvador, y diversos pueblos como San Ignacio, La Palma, Perquín y disfrutar de un magnífico día en las playas de la Libertad.

En definitiva, ha resultado ser una experiencia totalmente enriquecedora y recomendable. Por ello, como socios y comprometidos con SOLMAN, queremos invitaros a que para próximos viajes consideréis el turismo-solidario como una nueva modalidad vacacional.